Actividad 2

Nombre del Alumno: MILTON JARED CEDILLOS MENDOZA

Tema: RESUMEN CAPITULO 7

Parcial: 2

Materia: PSICOLOGIA GENERAL

Nombre del Profesor: GUADALUPE RECINOS VERA

Licenciatura: PSICOLOGIA

Cuatrimestre: 3

Lugar y Fecha: FRONTERA COMALAPA, CHIS, MX, 03/08/2025

INTELIGENCIA Y CAPACIDADES MENTALES
CAP.7

La inteligencia ha sido uno de los temas más investigados y debatidos dentro de la psicología. Históricamente, se la ha vinculado con la capacidad de resolver problemas, adaptarse a nuevas situaciones, comprender ideas complejas y aprender de la experiencia.

Los psicólogos han tratado de definir y medir la inteligencia desde múltiples perspectivas, originando diversas teorías y metodologías de evaluación. Este capítulo explora la evolución del concepto, los enfoques tradicionales y contemporáneos, la aplicación de pruebas de inteligencia, sus implicaciones sociales y culturales, así como la relación entre inteligencia y creatividad.

La primera teoría influyente fue propuesta por Charles Spearman, quien introdujo la noción de un factor general que subyace en todas las habilidades intelectuales. Esta idea sugiere que la inteligencia es una capacidad global que afecta el rendimiento en una amplia gama de tareas.

Louis Thurstone se opuso a Spearman, proponiendo siete habilidades mentales primarias independientes, como la comprensión verbal, el razonamiento inductivo y la memoria. Raymond Cattell luego diferenció entre inteligencia fluida (resolución de problemas nuevos) e inteligencia cristalizada (conocimiento adquirido).

Robert Sternberg desarrolló la teoría triárquica, que incluye la inteligencia analítica (habilidad académica), creativa (resolución novedosa de problemas) y práctica (adaptación al entorno).

Howard Gardner propuso la teoría de las inteligencias múltiples, que incluye hasta ocho tipos diferentes de inteligencia, ampliando el campo tradicional.

Daniel Goleman introdujo la inteligencia emocional, que enfatiza la comprensión y regulación de las emociones propias y ajenas, crucial para el éxito social y personal.

La medición de la inteligencia ha sido históricamente dominada por pruebas de CI (Cociente Intelectual). Alfred Binet y Théodore Simon desarrollaron la primera prueba de inteligencia con fines educativos. Lewis Terman adaptó esta prueba en Estados Unidos como la Escala Stanford-Binet.

David Wechsler desarrolló pruebas para adultos y niños (WAIS, WISC), que miden múltiples subescalas de habilidades. Las pruebas modernas buscan ser más equitativas, utilizando reactivos no verbales y métodos que reduzcan el sesgo cultural.

Para que una prueba sea considerada válida debe cumplir con criterios de confiabilidad (resultados consistentes), validez (mide lo que dice medir) y estandarización (comparación con una población normada).

La inteligencia está influida tanto por la herencia como por el ambiente. Estudios con gemelos han mostrado que existe una base genética significativa, pero también se ha comprobado que factores como la nutrición, estimulación cognitiva temprana, educación, ambiente familiar y nivel socioeconómico juegan un papel fundamental.

El efecto Flynn, que muestra un aumento sostenido del CI a nivel mundial en las últimas décadas, evidencia la importancia del ambiente. Además, la inteligencia puede verse afectada por eventos traumáticos, enfermedades, y privación social o cultural.

Las capacidades mentales pueden manifestarse de forma diferente entre grupos culturales, de género y socioeconómicos. Esto ha generado controversias sobre los sesgos culturales en las pruebas de inteligencia y la necesidad de desarrollar evaluaciones más inclusivas.

Aunque históricamente se han planteado diferencias entre grupos, muchos estudios han demostrado que las diferencias dentro de los grupos suelen ser mayores que las diferencias entre ellos. La comprensión del contexto cultural es esencial para una interpretación justa de los resultados de las pruebas de inteligencia.

El retraso mental se diagnostica cuando el CI es menor a 70 y hay limitaciones en habilidades adaptativas. Se clasifica en leve, moderado, severo y profundo. Las causas pueden ser genéticas (síndrome de Down) o ambientales (exposición prenatal a toxinas, malnutrición).

Por otro lado, las personas con talento o superdotación presentan un CI superior a 130 y pueden destacar en áreas específicas como el arte, las matemáticas o la música. Requieren programas educativos especiales que estimulen su crecimiento intelectual, emocional y social.

La creatividad es la capacidad de generar ideas nuevas, originales y útiles. Está relacionada con el pensamiento divergente, que implica generar múltiples soluciones a un problema. Aunque no correlaciona directamente con el CI, la creatividad es fundamental para el desarrollo personal y profesional.

Las pruebas de creatividad, como las de Torrance, miden fluidez, originalidad y flexibilidad del pensamiento. Se considera que el ambiente, la apertura a nuevas experiencias y la motivación intrínseca son factores importantes para la creatividad.

Las pruebas de inteligencia son útiles en contextos educativos, laborales y clínicos. Se usan para diagnosticar necesidades especiales, orientar vocacionalmente o evaluar competencias laborales.

Sin embargo, también han sido criticadas por su potencial para etiquetar, limitar oportunidades y reforzar estereotipos. Existe preocupación por los sesgos culturales y lingüísticos, así como por la reducción de la inteligencia a un solo número.

La inteligencia no es una entidad única ni inmutable. Abarca múltiples habilidades, es moldeada por múltiples factores y puede expresarse de diversas maneras. Las teorías modernas permiten una visión más inclusiva y dinámica, donde la inteligencia emocional, la creatividad y la práctica tienen un papel central junto al rendimiento académico.

Comprender la inteligencia desde una perspectiva amplia permite diseñar entornos educativos y sociales más equitativos, respetuosos de las diferencias individuales y orientados al desarrollo del potencial humano.